



SESIÓN PLENARIA ORDINARIA

8.- Interpelación N.º 95, relativa a criterios respecto a la difusión y acercamiento de los bolos a las categorías menores como forma de mantener este deporte tradicional, presentada por el Grupo Parlamentario Mixto. [10L/4100-0095]

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Pasamos al punto número 8.

Secretaria primera.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Interpelación N.º 95, relativa a criterios respecto a la difusión y acercamiento de los bolos a las categorías menores como forma de mantener este deporte tradicional, presentada por el Grupo Parlamentario Mixto.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Turno de exposición para el diputado, Sr. Palacio.

EL SR. PALACIO RUIZ: Señorías. He estado a punto de ofenderme antes, cuando una diputada ha hecho alusión a mi torpe aliño indumentario. No lo he hecho porque soy también un alma de cántaro, y no creo que sea procedente. Pero en defensa del honor de mi pueblo, debo decir que en mi pueblo hace ya más de 20 años, no sé en el de la parlamentaria, que no se estilan los zapatos de charol.

Lo de torpe aliño indumentario, es de una poesía de Antonio Machado, que empezaba diciendo: "que mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla". Y la mía son los recuerdos de un pueblo de Cantabria, muy distinto del que es ahora.

Los recuerdos de mi infancia es el olor a ganado permanente, en la que, en todas las casas de los vecinos de mi pueblo, o en casi todas; la mía probablemente era una excepción; había vacas. Y esas cuadras impregnaban el ambiente.

Mi infancia son recuerdos de mi vecino, aparejando la burra para colocar los coloños e irse a segar y a coger el verde justo que necesitaba para el ganado...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): ...Los bolos, señor diputado...

EL SR. PALACIO RUIZ: ...Y los bolos son parte de mi infancia, señoría... Es que no me permite llegar...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Sí, sí, me parece muy bien, pero...

EL SR. PALACIO RUIZ: Me quedan todavía ocho minutos y medio, creo que puedo llegar a los bolos en cuanto le cuente mi infancia...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Vamos a la cuestión, señor diputado...

EL SR. PALACIO RUIZ: La cuestión es mi infancia y los bolos... (murmullos)... ¡Claro! eso es lo sorprendente. Que tienen ustedes la capacidad de prejuizar sin conocer.

Y como curiosidad, mi infancia son también primero charolesas y luego limusinas que teníamos en casa. Con lo cual, aunque yo nunca haya presumido y no pretendo presumir, y no soy ganadero, no es un mundo que me sea ajeno. Evidentemente, yo no soy ganadero y yo no conozco eso, pero sí que mi infancia formaba parte de eso.

Y también formaba parte de mi infancia el ocio que había en mi pueblo, las cosas han cambiado muchísimo y los bolos es clase de eso, la infancia en mi pueblo era la pista de baloncesto del colegio de las monjas, el grupo de danzas en el que participábamos la pandilla de chavales del pueblo y la bolera del sindicato en el que jugábamos por las tardes.

Señor presidente, con medio minuto habría llegado.

Los chavales de Polanco nos juntábamos después de comer en la bolera del sindicato, el sindicato es como se llama a un edificio que fue hace muchos decenios la sede del sindicato de agricultores, y que en el terreno libre que quedaba se construyó una bolera. La bolera la construyeron los mayores, en aquella época a mí todos me parecían muy mayores, los mayores del pueblo, éstos la llenaron de chapas de publicidad como se hacía entonces, en el que la mayor parte de los anunciantes eran precisamente relacionados con el mundo animal: para la diarrea de los terneros tal, ¿no? para... esa era la infancia, esa era la infancia de los bolos.



Los chavales íbamos después de comer a la bolera y nos pasábamos toda la tarde jugando hasta que al finalizar la jornada de trabajo en los talleres los mayores, nosotros lo llamábamos así los mayores, venían a la bolera y nosotros dejábamos de jugar para empezar a ganar dinero. La mecánica de aquella época era que automáticamente había que dejar de jugar cuando llegaban los mayores, nosotros no teníamos la más mínima posibilidad de seguir jugando, y a cambio, ellos nos permitían armar bolos y nos pagaban una propina al terminar.

De forma que desde las tres o las cuatro de la tarde hasta las dos de la mañana hacíamos la vida en la bolera, y era una forma natural de aprendizaje del mundo de los bolos y de cómo se jugaba, porque nosotros jugábamos de una forma muy relajada hasta muy tarde y luego jugaban ellos y nosotros armábamos, y viendo como jugaban ellos íbamos aprendiendo.

Probablemente sea la misma forma en la que desde generaciones, yo creo que desde el siglo XVII se recoge documentalmente el mundo de los bolos, las generaciones de montañeses hemos ido aprendiendo a jugar a los bolos. Y a utilizar nombres que todos ustedes conocen de ese mundo técnico. Y en las fiestas de los pueblos se hacían concursos de bolos y participábamos todos los chavales.

Como muchas otras cosas ese mundo se ha perdido y el mundo de los bolos en el que yo me críe ya no existe, los chavales ya no pasan las tardes en la bolera, tienen cosas mucho más interesantes que hacer y el propio juego de los bolos probablemente sea demasiado lento para la vida moderna. Pero, sin embargo, forma parte de nuestro acervo cultural y tenemos que mantenerlo.

Y probablemente la forma de mantenerlo ahora es introducir el juego de los bolos como uno más de los juegos que deben aprenderse en la escuela. El niño de nuestra época, y evidentemente muchos más los de generaciones anteriores, vivían y aprendían en la calle e iban a la escuela a aprender, y ahora ya se va a la escuela a aprender y jugar.

Hay una iniciativa que desde el año 2001, creo, que funciona fantásticamente bien, que es "Madera de Ser", con la que se está introduciendo o se pretende introducir el mundo de los bolos en el mundo educativo. No voy a decir que no funcione bien, pero desde luego no es exitoso, en mi pueblo ya la bolera no existe, se creó otra bolera en Requejada, probablemente algún consejero tenga memoria de esa situación, y los chicos de los colegios no juegan a los bolos.

Lo que nosotros le preguntamos a la señora consejera es, qué planteamiento se está haciendo o se va hacer para acercar lo que es la cultura popular de Cantabria, de los montañeses, a los nuevos estudiantes, no solo a través del modelo de "Madera de Ser", sino a través de la introducción de la actividad deportiva de los bolos dentro del currículum lectivo que competencialmente corresponde a la consejería, y que permitiría introducirlo como una de las actividades a realizar dentro de la Educación Física.

Soy consciente de que mi infancia, con vacas o sin ellas, quedó muy atrás hace mucho tiempo, pero sí que me gustaría que hubiese un plan por parte de la consejería y que fuera eficaz para mantener el acervo cultural que de antes adquiríamos de forma natural y que ahora, naturalmente sería imposible de conservar.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias señor diputado.

Contesta por parte del Gobierno la consejera de Educación y Formación Profesional, Sra. Lombó.

LA SRA. CONSEJERA (Lombó Gutiérrez): Buenas tardes presidente, señorías.

Sinceramente tengo que decirle que venía con expectativa. No entendía muy bien que su señoría hubiera formulado esta interpelación. Pero bueno, me ha sorprendido favorablemente y bienvenido al club, porque otros muchos ya creíamos en este programa y además yo creo que todo el Parlamento ha apostado por el juego de los bolos y conservar nuestras tradiciones. Por lo tanto, pues perfecto. Me alegro de que se haya incorporado.

A través de su interpelación, pues hemos conocido un poco el desarrollo de su personalidad, hemos ido viendo que los olores y los juegos y el ocio le han llevado a considerar hoy que el juego de los bolos era algo muy importante para los cántabros. y creo que eso es muy positivo. Creo que en eso estamos todos y apoyamos en esta cámara esta interpelación.

Le voy a explicar lo que está haciendo la consejería de Educación, pero creo que usted ha introducido una parte cuando dice: que no ve jugar a los niños en las boleras. Tengo que decirle que desde la consejería que gestiona el vicepresidente, desde la dirección de Deportes, se apoya lo que es las escuelas de bolos, que es otra iniciativa muy importante pero que no lleva a cabo Educación.

Este programa, que usted ha citado muy bien y que se llama: Madera de Ser, está inspirado en un principio fundamental. Y es que precisamente el Estatuto de Autonomía para Cantabria, en su artículo 30, el Título II dice - textualmente-: "Corresponde a la comunidad autónoma de Cantabria, sin perjuicio de la obligación general del Estado, la defensa y protección de los valores culturales de nuestro pueblo cántabro".



Y aunque posterior a la puesta en marcha de este proyecto que como usted bien ha dicho fue en el año 2000, tampoco podemos olvidar que el juego de los bolos fue declarado Bien de Interés Cultural, etnográfico y material, por el Gobierno de Cantabria. Así lo acordó el Consejo de Gobierno, el 5 de febrero de 2015, por definir por sí mismo un aspecto tan destacado de la cultura de Cantabria.

Pero hay más, el decreto por el que se establece el currículo de educación primaria en la comunidad de Cantabria establece, en su artículo 3, en el que se recogen los objetivos del currículum: la necesidad de fomentar el conocimiento y la valoración de la singularidad de nuestra cultura y tradiciones en Cantabria.

Por su parte también el currículo específico de Educación Física recoge también el conocimiento de los deportes tradicionales.

Efectivamente, señoría, como usted bien ha dicho, los bolos son una parte esencial de nuestro legado cultural. Y una seña de identidad de Cantabria y de los cántabros. Y por eso ha ser un objetivo de las administraciones públicas: la conservación de las distintas modalidades de bolos que existen en nuestra tierra, para contribuir como no podía ser de otra manera vivo nuestro patrimonio cultural.

Desde el año 2000, Cantabria cuenta con el proyecto educativo: Madera de Ser, nació de la mano de la Consejería de Educación porque en aquel momento se dio una coyuntura de que un grupo de docentes también componían la Federación de Bolos. Junto con ellos y el Instituto Municipal de Deportes se creó este proyecto educativo. Nació con el objetivo que sigue manteniendo hoy, acercar los bolos a nuestros niños, niñas y jóvenes, para que en su proceso de formación integral tengan conocimiento del patrimonio cultural de Cantabria.

Dentro de este programa, la actividad principal es la denominada: jornada de identidad regional, que se desarrolla en La Albericia. Los alumnos participantes reciben clases teóricas y tienen la oportunidad de conocer y practicar las cuatro modalidades de bolos típicos de Cantabria: bolo palma, bolo pasiego, bolo tablón y pasabolo losa.

A principios de curso, los centros realizan las solicitudes para programar la participación durante todo el curso escolar. Es una actividad pensada principalmente para el alumnado de tercer ciclo, quinto y sexto, y tercero y cuarto de la ESO; aunque también participan alumnos de Infantil y Primaria.

Pero el programa persigue que esta actividad no sea una experiencia aislada y por eso, se facilita a los docentes y participantes los materiales pedagógicos necesarios para trabajar el deporte en las aulas en las distintas materias del currículo.

Hay más actividades ligadas al proyecto y usted sabe que durante la primera quincena de marzo, Madera de Ser, se instala en la bolera situada en el Corte Inglés, en el centro comercial Bahía Real de Santander, con motivo de las jornadas bolísticas.

Que este es un programa de éxito, lo demuestra cada año la importante demanda de los centros. Desde su puesta en marcha han participado 102.053 alumnos de todos los centros educativos de Cantabria, tanto públicos como concertados.

Participan cada año 5.500 alumnos, aunque las peticiones de los centros superan siempre, año a año, ampliamente esa cifra.

El programa le diría que goza de una salud de hierro, y por supuesto en cuanto la situación sanitaria lo permita, la intención de esta consejería (la señora consejera carraspea), perdón, es que siga desarrollándose como ocurrió hasta marzo del año pasado.

El último curso completo que pudo desarrollarse fue en el 2018-2019 y nos da una medida de hasta qué punto es un proyecto demandado. Participaron en ese curso 6.023 alumnos de 121 centros educativos, además de 30 alumnos franceses que se encontraban en nuestra comunidad, en un intercambio educativo.

Por ámbito geográfico, el 36 por ciento de los alumnos provenían de centros educativos de Santander, el 16 por ciento de la comarca del Besaya, el 13 por ciento de Camargo y Astillero y participaron además casi 600 alumnos de Transmiera y 139 de Campoo.

Se trata, como puede ver, de un proyecto en el que participa, en un número muy importante alumnado de toda la comunidad de Cantabria.

La situación hoy, como saben, es distinta, el protocolo general de organización de desarrollo de la actividad educativa de Cantabria ha hecho que durante el curso 20-21, de aplicación hasta el final de la crisis sanitaria, haya suspendido las actividades complementarias fuera del centro, perdón, complementarias fuera del centro, a excepción de aquellas salidas al aire libre, que se celebren y que puedan llevarse a pie.



Por eso, primero por el confinamiento y hoy por el estricto protocolo que rigen todos los centros educativos, el programa como otras tantas actividades, está suspendido. Pero no le quepa la menor duda de que volverá a iniciarse en el momento que finalice la alerta sanitaria.

El programa funciona hoy gracias a la colaboración del Gobierno de Cantabria, de la Federación Cántabra de Bolos, de la Dirección General de Deporte y de la Consejería que aporta a un docente en una situación de comisión de servicios, que se dedica en exclusiva a este programa y a la Federación, que aporta los monitores necesarios para las actividades programadas.

Tengan en cuenta sus señorías que este proyecto ha sido apoyado por todos los grupos parlamentarios, y usted hoy parece que se une a esta importante iniciativa.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias señora consejera.

Turno de réplica para el señor diputado.

EL SR. PALACIO RUIZ: No sé si agradecerle la bienvenida, porque presume la existencia de un club, entiendo que es un club regionalista, al que somos bienvenidos los que, sin comulgar en su ideología, de repente compartimos valores de conservación de nuestra historia común o de nuestra cultura común.

Las costumbres de Cantabria, precisamente por ser costumbres de los montañeses lo eran antes de que apareciera su partido político y lo seguirán siendo cuando este partido político desaparezca. Por tanto, no hay, no hay recepción que hacer.

Ya que estamos presumiendo de pueblo, las culturas son tan intrínsecas a la persona que yo creo que los polanquinos estamos orgullosísimos por ejemplo de tener un baile folklórico que es exclusivo de nuestro pueblo. Se llama: "La Torre". Y consiste en un baile de arcos, en el que luego al finalizar el baile se construye una torre con los mozos del pueblo.

Se lo cuento para que entienda que la cultura no es monopolio de esta cámara, ni monopolio de los políticos. La cultura popular, precisamente por su concepto de cultura popular es literalmente ajena a estas instituciones.

Por tanto, no me dé la bienvenida. Alégrese, si quiere, de que compartamos valores de conservación.

Dice usted que las actividades de este programa se celebran en Santander, en la bolera de La Albericia. Y luego en verano, en el centro Bahía de Santander. Hay otros 100 municipios de Cantabria, que debieran ser sede de estos programas.

Lo que le estamos planteando es la necesidad de que aprovechando esa coincidencia que tenemos todos los partidos políticos en fomentar esta cultura, aprovechando ese consenso que todos tenemos, se integre dentro de las actividades docentes y que todos los chicos practiquen este deporte. De la misma forma que aprenden a jugar a otras actividades, aprendan al mundo de los bolos.

Luego podrán jugarlo, o no jugarlo. Pero no se trata de hacer un día, o tres, o cuatro, un carrusel, o dedicarnos una tarde a que vean cómo funciona el mundo de los bolos. Se trata de que sean capaces de acercarlo tanto a su pueblo que las actividades sean en todos los pueblos.

No estoy hablando de escuelas municipales. Estoy hablando que, dentro de la formación reglada educativa, en la que el gobierno de Cantabria tiene competencia, y no solo como se está haciendo ahora en un único de la escuela obligatoria, se practique los bolos; sino que se integre de forma normal en el currículum, se les enseñe a todos los estudiantes de Cantabria como formación básica. Y luego se fomente su práctica durante toda la educación obligatoria.

Lo que le estoy pidiendo no es solo un programa de testimonio, sino una mayor intensidad en ese programa y un acercamiento real a los jóvenes de Cantabria.

Yo he preguntado a chicos de distintas edades, de distintos pueblos: si conocían el programa. Y ninguno lo conocía. Puede haber coincidido que yo haya ido a dar a los pueblos en los que he preguntado, junto en los que no hay ese programa. Pero ha habido tal unanimidad en sus respuestas cuando les he preguntado, y son de pueblos distintos, en desconocer ese programa y desde luego no haber accedido a los bolos a través de los colegios, que la sensación de esa muestra -ya le digo- arbitraria y escasa, lo que me indica es que el programa no está siendo efectivo entre los estudiantes de Cantabria.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señor diputado.

Turno de duplica para la señora consejera.



LA SRA. CONSEJERA (Lombó Gutiérrez): Gracias, presidente.

Señoría, en el argot de los bolos, pues voy al birle. Pero, efectivamente, yo... no ha sido ningún club, yo no le he hablado de ningún club. No sé cómo usted lo ha interpretado.

Lo que sí le he dicho es que venía con la expectativa de que no sabía por qué usted me formulaba esta... me hacía esta interpelación. Y sigo pensando que confunde dos cosas. Lo que son las escuelas de bolos, las escuelas que tienen, que están en muchos pueblos; afortunadamente hay muchas. Han crecido precisamente por la iniciativa, entre ellas de la Federación de Municipios. Y precisamente por este programa "Madera de Ser", que ya lleva implantado desde el año 2000. Y como le han dicho han pasado 102.000 alumnos, que es importante.

Quizás usted ha tenido la mala suerte de preguntarlo este año, que justamente llevamos un año sin que este programa se aplique.

Pero, estese tranquilo, porque habrá leído en el periódico que la consejería de Educación está trabajando precisamente en uno de estas materias, que es el currículo de Cantabria y por lo tanto lo que hará es potenciarse esta, la práctica de los bolos.

Yo simplemente decirle que, no solamente esto no es un tema de un club, pero los bolos es el ADN de los que pertenecemos a Cantabria, yo no sé si para usted, que yo creo que sí porque nos lo ha dicho, percibe todavía su infancia con el juego de los bolos.

Desde luego usted sabe que prestigiosos autores han escrito de los bolos en Cantabria y le voy a leer una frase que a mí yo que suelo ir mucho a las boleras, me inspira una sensación de concentración, de respeto, de trabajo en equipo, algo que creo que debemos de valorar mucho. No solamente el equilibrio, la fuerza, la precisión, creo que hay otros muchos valores que el juego de los bolos nos imparte.

Y le voy a leer una frase que a mí desde luego me parece que define muy bien lo que es los bolos y decía Manuel Llano en uno de sus artículos hacía un símil entre la vida y los bolos y decía: "Lanzar bien los buenos sentimientos es lo mismo que hacer emboques en la bolera" Y añadía: "Vencer por virtud, por inteligencia, por humildad, por afecto, por energía es hacer en la bolera de la historia unos emboques resonantes ejemplares inolvidables"

Con esto le quiero decir que este juego tradicional creo que merece todos nuestros esfuerzos, tanto de las administraciones y que este proyecto de "Madera de Ser" que ha quedado congelado, vamos a decir, este año por el tema del coronavirus se volverá a implantar, no le quepa la menor duda, es un programa muy bien visto por todos los docentes, muy apoyado y muy esperado.

Y nada más que agradecerle que esta interpelación haya servido para que todos tengamos el mismo fin en esta materia.

Gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señora consejera.